



OSVALDO BAYER

ÍNTIMO

CONVERSACIONES CON
EL ETERNO LIBERTARIO

Julio Ferrer



Peña Lillo



Ediciones Continente



Julio Ferrer nació en la ciudad de La Plata, en noviembre de 1976. Es periodista, escritor y docente. Colaboró en la revista *La Pulseada* y en el periódico de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Actualmente escribe en *Revista 2016* y en el diario *Diagonales*.

Es autor de los libros de entrevistas *Oswaldo Bayer por Otras Voces* (Editorial Edulp, 2008), *El Oficio de Periodista* (Editorial Punto de Encuentro, 2010)

Desde el año 2008, en la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de La Plata, coordina el ciclo de su autoría *Voces de la Cultura*, donde destacadas personalidades del ámbito político-cultural, exponen sobre diversos temas actuales, históricos y experiencias de vida.

Prólogo

Pasaron más de dos años de aquel día. La ciudad de La Plata recibía a un legendario luchador: Osvaldo Bayer. Ese hombre de barba blanca que posee cualidades de otras épocas: honestidad, humildad, inteligencia, sabiduría, compromiso, solidaridad.

Había llegado acompañado por el historiador Felipe Pigna para brindar juntos una charla sobre historia argentina.

Durante meses yo había elaborado un borrador con preguntas para Osvaldo. Intentaba darle un formato de entrevista histórica. Y ese día, 24 de septiembre de 2004, fue mi oportunidad. Esperé que diera su clase, y vaya si lo hizo... Dio cátedra como sólo lo hacen los verdaderos hombres de la cultura que quieren enseñar y concientizar al pueblo.

Tímidamente, me fui acercando al Maestro, le di un fuerte abrazo y le comenté de mi proyecto. Esperaba cualquier respuesta, menos ésta: “Muy bien, niño. Este es mi teléfono, mañana me llamás y coordinamos un encuentro en mi casa”. Y así sucedió. Llegué hasta su casa del barrio de Belgrano. En la puerta de entrada pude leer *El Tugurio*, frase inmortalizada por su querido amigo Osvaldo Soriano (otro genio del periodismo y la literatura).

Le entregué el material para que lo revisara, después de unos días volví a llamar y me dijo: “Muy bien, Julio, ¿cuándo empezamos?”.

Fueron diálogos inolvidables. Era emocionante escuchar los relatos históricos de Osvaldo. Uno podía vivir cada situación. Por momentos surgían “las fantasías de la realidad”: Volver a encontrarse con nombres que ya son propios de nuestra historia contemporánea como el Che Guevara, ese hombre nuevo, que entregó su sangre para libertar a todos los pueblos oprimidos de Latinoamérica. Ahí estaban Rodolfo Walsh, Paco Urondo, Haroldo Conti y los 30.000 compañeros desaparecidos, luchando por un mundo sin explotadores ni explotados; por una sociedad más digna y justa para que el hombre pueda crecer con sueños y esperanzas.

También aparecía el ‘Gringo’ Agustín Tosco, líder insobornable del movimiento obrero, acompañado por esa masa proletaria combativa y antiburocrática. O la imagen de Raúl González Tuñón, recitando bellas poesías. Y no podía faltar el entrañable Osvaldo Soriano. Seguramente el ‘Gordo’ escuchaba atento y emocionado a su querido amigo Bayer. Pero también estaban los relatos crueles y miserables sobre los asesinos de botas con sus uniformes manchados de sangre revolucionaria. De los financistas de la mediocridad y la muerte, sus colaboradores políticos y cómplices civiles que siguen condenando a millones de seres humanos a la infelicidad absoluta. De oportunistas que antes enaltecían la espada inquisidora y ahora se transformaban en los “notables” de la democracia.

Estas, y muchísimas más, son las sensaciones que provocaban los relatos mágicos del Maestro.

Además, su lúcido y coherente pensamiento en cada conversación me permitió reflexionar y llegar a la conclusión de que este libro no iba a ser una especie de ensayo, tampoco un simple anecdotario, sino el verdadero testimonio de un hombre que vive fiel a sus ideales.

El relato es el despliegue de charlas variadas que van recalando en temas cuya fuerza se llevó los títulos de los capítulos. Cada uno de ellos es un encuentro íntimo en sí mismo que no reclama la lectura del siguiente ni del anterior.

Este libro puede ser un despertador de conciencias, de lucha, de entrega para aquellos que no conozcan el compromiso ineludible de Osvaldo Bayer, y para quienes sí lo conocen, sin dudas puede resultarles un encuentro muy emotivo y fraternal.

Conocer en profundidad a Osvaldo Bayer, compartir tantos momentos, aprender de su eterna sabiduría fue como tocar el cielo con las manos. Pero lo más importante es que nació una profunda amistad entre el legendario luchador y el joven aprendiz. Eso es un privilegio y uno de los regalos más preciados que la vida me pudo dar.

Los invito a este recorrido: podrán encontrar a un auténtico militante de la vida, un intelectual al servicio del pueblo, un incansable buscador de utopías, un revolucionario que todavía cree —y lo seguirá haciendo— en la Rebeldía y la Esperanza.

Julio Ferrer, mayo de 2007

Prólogo a la 2ª edición

Cuando uno reedita un libro, casi siempre le hace saber al lector los elementos nuevos que podrá encontrar en el texto; pero antes de empezar estas líneas de esa manera, me gustaría dejar algunas impresiones a partir del nacimiento de este libro, allá por mayo del 2007.

Después de que este trabajo empezara a circular por distintos lugares, fueron sucediendo algunas cosas en mi vida de una manera sorprendente. Digo ‘sorprendente’ porque el solo hecho de que el libro llevara el nombre de *Oswaldo Bayer* era sinónimo de aperturas laborales en distintos medios y me permitía relacionarme con colegas a los que uno había leído y admiraba. Fue así que empecé a trabajar en algunas revistas y diarios (en las que sigo colaborando) y pude conocer personajes de la historia político-cultural que marcaron un antes y un después en la vida periodística y literaria no solamente del país, sino de toda América Latina: Stella Calloni, Rogelio García Lupo, Roberto ‘Tito’ Cossa, David Viñas, Herman Schiller, Rodolfo Braceli, Héctor Olivera, Pepe Soriano, Carlos Aznárez, Eduardo Jozami, Juan Gelman, Jorge Boccanera, León Rozitchner, Horacio González, Norman Briski, José Pablo Feinmann, Pablo Llonto, sólo por citar algunos.

Con muchos de ellos, pude entablar una relación casi de amistad y, al mismo tiempo, considerarlos una fuente de inagotable sabiduría y enseñanza.

Sinceramente, no quería dejar de mencionar estos aspectos que se convirtieron en algunos de los momentos más gratificantes de mis últimos años; y todo gracias a la figura de Oswaldo Bayer, *Maestro* que todo aprendiz de periodista, historiador o militante desearía tener.

Con respecto a esta nueva edición, agregué notas al pie, porque al nombrar tantos personajes era necesario una breve reseña de cada uno de ellos para enriquecer la calidad del texto. Traté de corregir algunas preguntas (a mi criterio muy extensas) y buscar algunos diálogos en

donde pudiera “polemizar” o repreguntar aspectos que parecía que había dejado vacíos (como el caso de Evita, la “pata izquierda” del peronismo). También el lector podrá encontrar a Bayer hablando sobre el primer intento fallido de la revista *Crisis*, mítica publicación de Federico Vogelius que dirigió, en su primera etapa, el escritor uruguayo Eduardo Galeano. O explicando cómo su primer libro *Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia* se convirtió en un *best-seller* gracias a un comentario de Julio Cortázar. O algunas impresiones sobre el ex presidente fallecido Néstor Kirchner y la actual mandataria, Cristina Fernández, y otros temas ausentes en la anterior edición.

Volver a releer estas páginas (mi primer libro) y recordar momentos que marcaron mi vida y alimentaron mi pasión por el periodismo fue una tarea que me produjo distintas sensaciones... y de las mejores. Al mismo tiempo, esta nueva lectura me hizo redimensionar —aún más— lo que significa la figura emblemática de Osvaldo Bayer para la Historia de los pueblos, de sus luchas, de sus conquistas, de sus derrotas, de sus sueños, de su libertad, de su Revolución.

La Humanidad ha parido mujeres y hombres rebeldes y soñadores... aquí está la historia de uno de ellos.

Julio Ferrer, abril de 2012

Estas páginas son un pequeño recorrido por la apasionante vida y obra de Osvaldo Bayer. Testigo y protagonista de momentos históricos del siglo XX, su pluma y su palabra siempre acompañaron y defendieron las luchas populares, el grito de los humillados, la rebeldía de los explotados, la causa de los justos y soñadores.

Su valentía y coraje civil ayudaron a desenmascarar la historia oficial dominante, la de los "vencedores". Esa historia con la cual, los poderosos de siempre, intentaron ocultar tantas masacres y genocidios cometidos con total impunidad contra los pueblos sufridos y esperanzados por un mundo mejor.

Sus investigaciones históricas, su labor periodística, su compromiso y su defensa inculdicable de los derechos humanos, han convertido a Osvaldo Bayer en una figura emblemática de la cultura latinoamericana.

En una oportunidad, el notable dramaturgo y poeta alemán, Bertolt Brecht escribió:

*Hay hombres que luchan un día
y son buenos.
Hay otros que luchan un año
y son mejores
Hay quienes luchan muchos años
y son muy buenos.
Pero hay los que luchan toda la vida;
esos son los imprescindibles.*

Una definición precisa sobre el *Eterno Libertario*

JULIO FERRER

ISBN 978-950-754-359-3

